

Comentarios Regocijados

El complejo de inferioridad de Lilito, sus extraordinarias innovaciones pedagógicas, sus cómodas giras en avión

El psicoanálisis está de moda. Vamos a aplicarle un poco a Lilito.

Lilito en el casi medio siglo que lleva de hollar la superficie de este planeta con sus sonrosados pies, se ha revelado como hombre débil pero ambicioso, con grandes deseos de figurar en la escena política del mundo. Su debilidad se ha manifestado sobre todo en su admiración por los tiranelos de América: Juan Vicente Gómez, Machado, etc. Su vanidad ha tenido que sufrir en extremo, porque en Costa Rica nunca, ha sido tomado en serio, sino por unos cuantos liceistas ingenuos que creyeron oro el oropel de sus lecciones de historia engomadas con retórica barata. Todavía nos parece verlo pasear con ellos bajo los árboles del Parque Bolívar, lugar en que se debe haber sentido como Platón en los jardines de Academia, discurrendo sobre asuntos que para el maestro y los discípulos eran considerados como muy trascendentales y de muy honda filosofía.

En Costa Rica todo el mundo se ha burlado siempre de Lilito, y él lo ha sentido, y las represiones que esta actitud de su prójimo ha producido en su ánimo, deben haberse ido a refugiar en los repliegues del subconsciente del actual Secretario de Educación de Costa Rica; y entre la ocurrencia de ellos se han podrido. En cuanto Lilito se ha visto con mando, en cuanto se ha sentido respaldado por una fuerza como la del Gobierno y por la tontería del ambiente que es una de las tantas fuerzas ciegas de la naturaleza, las represiones descompuestas en los rincones del desván de su conciencia, han salido a vengarse en los seres débiles que están bajo su mando. A los poderosos ha seguido tributándoles toda su respetuosa docilidad de hombre sin conciencia. El caso de Lilito nos hace recordar aquella de que no hay peor cosa que poner a un indio a repartir chicha. Un indio es un ser humillado por el ambiente, pero en cuanto le dan mando se vengará en sus iguales e inferiores de los rebajamientos que ha sufrido.

Lilito se juzga a sí mismo un hombre fuerte que secunda a las mil maravillas los planes de un Gobierno que se imagina enérgico y Lilito se cree fuerte porque recibe a los maestros en su despacho como si el fuera Júpiter Tonante y éstos unas lombrices; porque a la menor muestra de descontento de un maestro lo echa a la calle, porque está sacando de sus puestos a los maestros comunistas, porque llama sentimentalismos de barrio, al deseo de una comunidad de conservar una directora que ha alimentado y vestido a los niños miserables que asistían a su escuela.

Nos decía un periodista que lo visitó en estos días, que al ver a Lilito enre-

zarse en su sillón ministerial con gesto de varón sin temores ni vacilaciones, había pensado en una de las Virgenes Prudentes del Evangelio, armada de pistolas descargadas.

Para demostrar al público sus conocimientos pedagógicos y psicológicos se ha inventado una serie de tonterías: rotación de directores, rompimiento de círculos de parientes dentro de los planes de enseñanza; luego para hacer creer en su actividad emprende giras escolares en avión a lugares apartados del país y da reportajes con lirismo barato que encarama en zancos para dar idea de altura.

En un artículo por la prensa trata de explicar las razones que lo asisten en su decisión de oponerse a que un niño siga con la misma maestra a través de la escuela primaria; es, según él, porque el adolescente al salir de la tutela de la maestra que es la única mujer con quien se ha familiarizado después de su madre, y llegar frente a los treinta profesores de un liceo, se siente perplejo y enloquecido y de aquí que esa parvada de muchachos que se inician en el cielo de la Segunda Enseñanza "pululen de una a otra aula, de uno a otro gabinete cual avocallas amenazadas por la tempestad."

En cuanto a lo del rompimiento dentro de los planteles de enseñanza de los círculos de parientes, nos hemos preguntado si se tratará de una lección que el Secretario de Educación quiere dar indirectamente al Presidente de la República que tiene los dominios oficiales servidos por el círculo de sus parientes. Aún cuando para tal cosa se necesita un valor de que Lilito carece en absoluto.

A qué horas sacará Lilito estos textos? Será a la hora en que reposa en su mullido lecho de "idealista" o cuando hace la digestión de sus comidas de hombre que aborrece el "materialismo"?

Sus visitas a las escuelas de Boruca, de Pto. Jiménez, de La Cuesta y sus reportajes forman un sólo bloque. Aquellas son un pretexto para sus elucubraciones en los periódicos. El va cómodamente en avión, sin asolearse, sin andar, sin tropezar. Cuando se eleva en los aires se debe sentir cóndor, él que es un canarito de jaula dorada. En pocas horas salva distancias que a pie o a caballo se hacen en semanas, y muy fresco llega a examinar a los asustados niños de esas palúdicas regiones, en castellano, aritmética y ciencia, ante maestros no menos asustados. Luego va a conocer los alrededores y a comprar huevos que por esas remotidades están a dos y tres por cinco. Lilito acostumbra tomar huevos crudos que dicen son muy buenos para el cerebro; Lilito quiere conservar sano su privilegiado seso. Los maestros y las autoridades del lu-

gar se apresuran a regalarlo con refrescos para pagar su sed y con lo mejor que tienen. De noche le ofrecen la mejor cama y bajo un mosquitero se entrega, como diría él, en brazos de Morfeo. Los maestros quisieran exponerle sus quejas, hablarle de sus necesidades, pero ellos han oído decir que si muestran el menor descontento o hablan de la miseria de sus alumnos, Lilito los juzgará "materialistas" y serán echados de sus puestos por "comunistas". Entonces los maestros le sonrían con humildad, guardan el silencio grato en las esferas oficiales o se muestran salisfichísimos de la democracia del Gobierno de don León Cortés, y hacen creer a Lilito que allí no existe el paludismo ni el anquilostoma, que don Fernando Castro es el Mesías de aquellos lugares y la United Fruit la divina Providencia.

A su regreso a la capital llegan los reporteros de los periódicos y a él les habla de su viaje tan fatigoso, de la abnegación con que "aquellos buenos maestros se consagran a su apostolado en climas ardientes, en medio de muchas amenazas de una agresiva naturaleza tropical". (No les dice que una de las amenazas se halla agazapada precisamente no en la naturaleza tropical sino en su "espiritualismo bergsoniano" capaz de echar a un maestro a la calle si dice que en la reciente polémica Jiménez Cortés don Ricardo se tiró a don León o si se refiere a la miseria de sus alumnos y trata de remediarla.) No habla a los reporteros de que tenía ganas de echar un paseo gratis en avión, sino que cree su deber ir a ver a esos maestros que no pueden venir a lo Secretaría a solicitar nada. Al decir esto Lilito, se siente Mahoma yendo hacia la montaña. Lilito, el hombre que execra el "materialismo", si no existieran estas máquinas volantes "tan materiales", no se tomaría el trabajo de ir a visitar esas escuelitas remotas en aeroplano ni se decide a ir a ver a esos maestros, "a estimularlos, a compartir sus penalidades, a beber las mismas aguas suavísimas que ellos beben y a sentir como ellos el piquete de los mismos mosquitos y zancudos."

Cuando dice esto Lilito, ya no siente Mahoma, ahora es Francisco de Asís que busca a sus hermanos gusanos. Pero algo que Lilito no dice a los periodistas es que también se trajo una buena provisión de huevos que compró a dos por cinco, huevos vulgares de gallina que él tan "idealista", tan "bergsoniano" tomará crudos para conservar ágil su cerebro privilegiado de "espiritualista", de hombre que no puede soportar el vil "materialismo".

Imp. Cartin Hnos.

NOTICIAS DE AQUI Y DE ALLA

¿Qué habría hecho el Gobierno de Costa Rica con un alcalde como el de Nueva York?

A pesar de que el Comandante del Schleswih-Holstein mandó a decir que quería se echara un velo de olvido sobre las manifestaciones de antipatía que entre el pueblo de Costa Rica se habían hecho a los marinos representantes del Estado nazi, el Gobierno de aquí mantiene en pie la acusación contra el editor de la hoja antifascista que circuló entre nosotros cuando la visita de los marinos hitleristas.

Y mientras en Costa Rica se sostiene una acusación por una hoja que no llevaba ningún insulto, sino que explicaba al pueblo lo que significa el fascismo alemán en los Estados Unidos La Guardia, el alcalde de Nueva York, (en los Estados Unidos el Alcalde de una ciudad viene siendo como el Gobernador de una ciudad en Costa Rica) pronunció en un banquete un discurso en el cual al referirse a la Exposición Mundial que se celebrará en Nueva York en 1939, dijo que lo que vendría a Alemania sería presentar una sala de horrores en la que Hitler sería la figura más importante.

La prensa hitlerista en Alemania, ante semejante desacato a su venerado Fuehrer—que para todo alemán aterrorizado es como Dios—se ha soltado en insultos contra el alcalde de Nueva York, al que tratan de imbecil juío cuyo nombre les causa náuseas. La prensa alemana ha sacado también a relucir lo del Bremen, barco que fué invadido en Nueva York por una multitud antifascista que cogió la bandera de la cruz gamada y la arrojó al agua; lo del juez Brodsky que absolvió a los que tal hicieron, alegando que en un país democrático como los Estados Unidos había ciudadanos que se sentían insultados al ver flamear en sus puertos aquella bandera pirata etc.

Ya ven los que se escandalizaron aquí porque hubo personas que tiraron al suelo la bandera de la cruz gamada—que es la bandera de los alemanes hitleristas, pero no la bandera alemana—que no sólo en Costa Rica se cometen semejantes irreverencias contra los nazis. Nosotros oímos por acá censuras por este acto, en las que se calificaba de salvajes a los hechores, que deberían andar con taparrabo, y que esas cosas sólo se veían en Costa Rica. Pues se ven también en los Estados Unidos y todo un alcalde de Nueva York ha dicho que lo que Alemania debería presentar en la Feria de Nueva York de 1939 es una sala de horrores con la figura de Hitler medio a medio.

El fascismo italiano necesita carne humana

A pesar de que Mussolini predica y receta a las italianas la maternidad, a pesar de su demagogia sobre la madre y el hijo, la natalidad en Italia ha disminuido notablemente. Antes de la guerra el promedio de nacimientos era de 32 por MIL; en 1930 bajó a 26 por MIL y en 1936 cayó a 22,2 por MIL. Y el Duce, que cree que va a ser eterno, necesita carne de cañón, tiene urgencia de que nazcan bastantes italianos para mandarlos a morir conquistando Abisinias y Españas. Por eso es que últimamente ha movido una fuerte campaña en pro de la natalidad.

Entre la propaganda en favor del aumento de natalidad, está la de invitar a los italianos a tomar más vino. En un órgano oficial de la prensa fascista italiana se excita a los italianos a no disminuir su dosis de vino, pues el vino es una bebida que excita moderadamente y favorece la acentuación del fenómeno esencial para la vida. El susodicho periódico señala el fenómeno de que el promedio de natalidad es más bajo en los paí-

ses en donde el vino no es la bebida nacional.

Mientras tiene lugar esta campaña, los precios de los artículos de primera necesidad suben, el standard de vida de las masas baja las estadísticas arrojan 55 MIL niños muertos en 1935 de enteritis, y los hombres más fuertes y sanos son mandados a morir matando negros en Abisinia y blancos en España.

En un cable que publican los diarios de estos días, se dice que el consejo facista al mismo tiempo que contempla el gigantesco rearme inglés piensa en el modo de aumentar la natalidad que en el futuro ha de servir de blanco a ametralladoras, bombas y cañones. Así, pues, se harán cinco veces mayores los fuertes impuestos que pesan sobre los solteros y nuevos impuestos caerán en los matrimonios sin hijos. La más fuerte de estas medidas será una nueva ley que permita al Estado la incautación de los bienes pertenecientes a matrimonios sin hijos. Los periódicos facistas publican caricaturas que ridiculizan a los hombres y mujeres que se pasean con perros en lugar de niños.

El fascismo tiene urgencia de carne humana para alimentarse.

Malraux en los Estados Unidos

En los últimos días del mes pasado llegó a Nueva York el célebre novelista francés André Malraux jefe del Escuadrón Aéreo internacional Malraux, que durante siete meses ha peleado contra el fascismo Mussolini Hitler-Franco. Luis Fischer, corresponsal de THE NATION le dió la bienvenida.

Malraux ha descrito el trabajo de su escuadrón aéreo compuesto de 40 aeroplanos con un personal de 120 hombres, todos los cuales han sido heridos, inclusive el mismo Malraux en ocasión en que un avión enemigo se lo trajo abajo.

Cuestiones Organizativas

El desplace de las actividades del Partido hacia afuera

Analizando la actuación de los militantes del Partido, en su trabajo diario, podemos darnos cuenta de que el 90 por ciento de ellas se reduce a las cuestiones exclusivamente internas del mismo Partido.

Las más de las veces, las discusiones en las células giran alrededor de asuntos internos, muchas veces de poca importancia, convirtiendo así a las células en organismos simplemente delimitados, encerrados como sectas en los marcos partidarios, extrañas a la pulsación permanente de la vida

activa del barrio, empresa o taller donde la célula funciona. Las necesidades, reivindicaciones, aspiraciones inmediatas de las masas populares del radio de acción de cada una de las células pasan corrientemente desapercibidas para los militantes, ocupados con mucho celo en discutir si tal compañero debe ser miembro de esta o de la otra célula, si la célula debe ser suscritora o no de TRABAJO, si se le envía una nota al Comité Seccional protestando porque no contestó inmediatamente otra nota

anterior etc. etc. Diluidos en estas discusiones, los organismos del Partido pierden la perspectiva de las luchas cotidianas por las reivindicaciones inmediatas de las masas trabajadoras y populares del país.

Es que entonces no deben ser discutidas en las células las cuestiones internas del Partido? Nada de eso. Las cuestiones internas de la vida del Partido tienen que ser discutidas por sus organismos de base. Lo que se trata de corregir es que se discutan esas cuestiones el centro o Pasa a la quinta página